



Observaciones astronómicas desde un templo de barrio de la antigua ciudad de Tula, Hidalgo.

Fernando Getino Granados¹

1 Instituto Nacional de Antropología e Historia. fer_getino@yahoo.com

Los estudios acerca de la astronomía antigua se han desarrollado en sitios arqueológicos de toda Mesoamérica. Los grandes centros poblacionales se diseñaron a partir de referentes estelares, siendo la observación de los movimientos periódicos del Sol y el planeta Venus los factores determinantes para la orientación de las edificaciones principales. El caso presentado en este trabajo, se trata de un templo de barrio de la antigua ciudad de Tula, localizada en el actual Estado de Hidalgo, que tuvo su momento de apogeo durante el periodo Posclásico tardío (900-1200 d. C.). La edificación consta de dos basamentos pareados que representan un ejemplo temprano de “templos gemelos” en el Altiplano Central, anterior incluso a este tipo de construcciones características en la Cuenca de México en el Posclásico tardío (1200-1500 d. C.). Durante el proceso de excavación arqueológica y liberación del templo de barrio, se registraron las salidas del sol en los solsticios de verano e invierno y el equinoccio de primavera, en relación al edificio, el cual constaba de cuatro etapas constructivas, considerándose la primera y segunda como la construcción inicial de uno de los componentes, mientras que en la tercera se erigió el otro basamento anexo, para finalmente unir ambos en un solo edificio con dos escalinatas en la cuarta etapa. La observación de la salida del sol a través de la unión de los basamentos el día del equinoccio de primavera, no coincidió con los 90 grados azimutales, sino que se registró una desviación hacia el norte astronómico. Tomando en cuenta que la observación de los astros tenía como principal cometido la creación de calendarios para los periodos agrícolas, la información resultante de las observaciones nos lleva a establecer criterios sobre la orientación de los templos gemelos en vínculo con los días finales del calendario solar durante el mes de febrero, conocidos como los cinco días aciagos que completaban los 360 divididos en 18 veintenetas. La conclusión del trabajo se refiere entonces a mostrar las interpretaciones posibles sobre la erección del templo de barrio teniendo como referente los movimientos aparentes del sol.